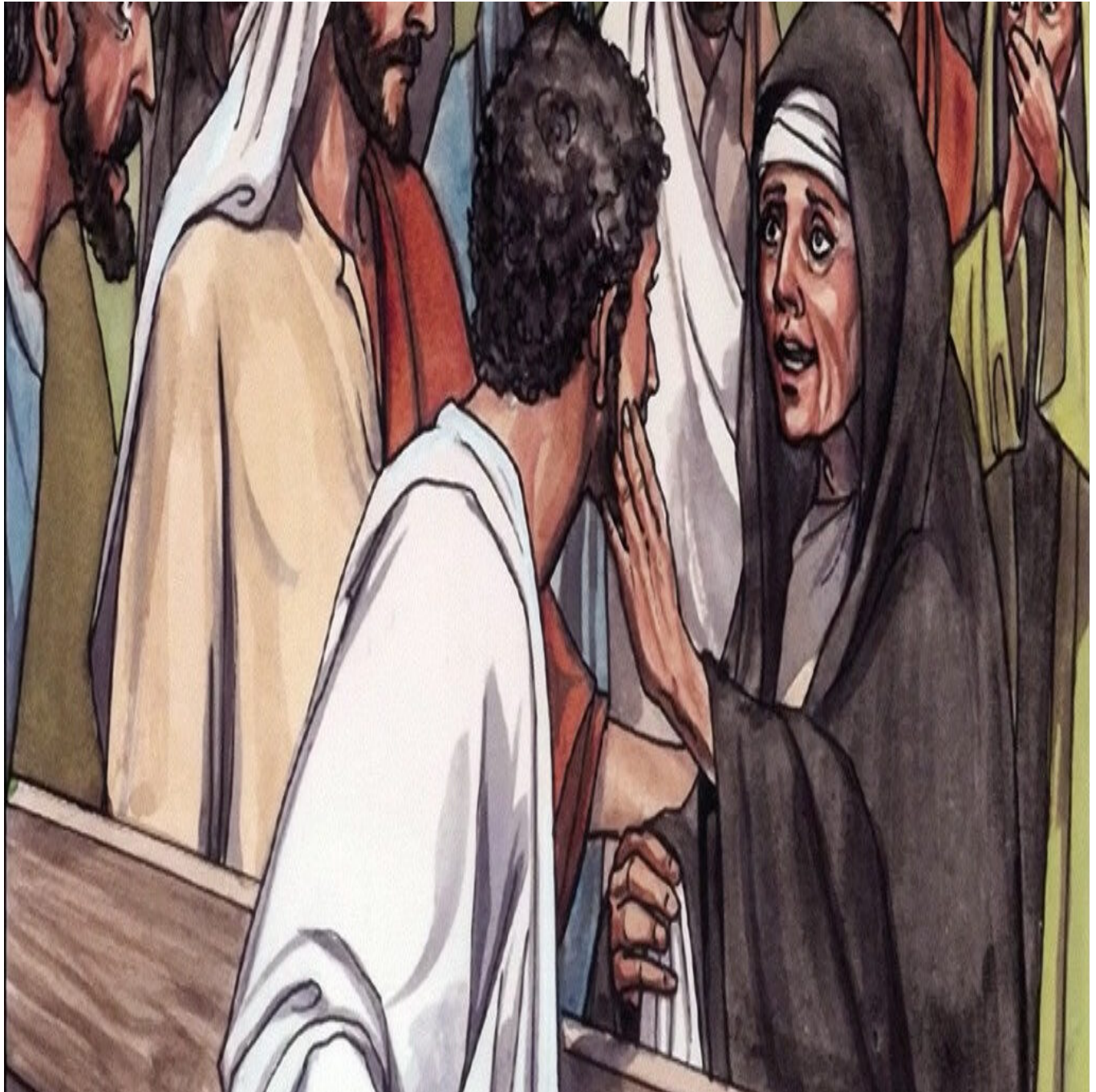


Matutina para Mujeres | Miércoles 11 de Octubre de 2023 | Una oración muda

Descripción



Una oraci3n muda

Todos se llenaron de temor y alababan a Dios. 201Ha surgido entre nosotros un gran profeta 201dec201an201. Dios ha venido en ayuda de su pueblo201. Lucas 7:16, NVI.

Na201n estaba situada cerca de un cementerio. Cuando Jes201s entr201 a la ciudad, vio un f201cetro de lejos, el funeral del 201nico hijo de una viuda. Se encontr201 cara a cara con la muerte, y triunf201 sobre ella. La muerte del 201nico hijo de una viuda era muy tr201gica. A las mujeres no se les permit201a hacer transacciones sino por medio del padre, el esposo o el hijo. El futuro de aquella mujer era funesto: ser201a destituida de sus bienes y reducida a pordiosera. ConmovidO por la tragedia, el pueblo la acompa201 al cementerio. Tal simpat201a hizo eco en el Dador de la vida (ver 5CBA, p. 738).

Es probable que Jes201s haya resucitado a muchas personas, pero solo se registran tres resurrecciones: la de una ni201a, un joven y un adulto, representando ambos g201neros y tres etapas b201sicas del desarrollo. La ni201a estaba reci201n muerta; el hijo de la viuda iba camino al cementerio; y L201zaro ya ten201a varios d201as muerto. No importa cu201nto tiempo llevas muerta espiritualmente, Dios tiene poder para levantarte.

La viuda no or201, no busc201 a Jes201s, no sab201a que estaba cerca. Jes201s la vio, vino a ella, se compadeci201 de su dolor y habl201 al joven muerto. Fue a Na201n exclusivamente a resucitar a aquel hijo 201nico.

Jes201s sigue contestando oraciones mudas. Ve tus l201grimas y hace milagros. Nos devuelve lo que hemos perdido, ya sea el empleo, la salud, la reputaci201n o la paz. Jes201s era el 201nico que pod201a impedir las l201grimas de la viuda, por eso le dijo: 201No llores201 (Luc. 7:13). Primero la consol201 y luego hizo el milagro. Al hijo le orden201: 201Lev201ntate201, y lo entreg201 a su madre llorosa (vers. 15). Tal acto dej201 asombrada a la multitud: temieron y glorificaron a Dios (vers. 16). Cada encuentro con la divinidad produce un temor que lleva a la alabanza:

El que estuvo al lado de la apenada madre a las puertas de Na201n, vela con todo enlutado al lado del ata201d. Se conmueve de simpat201a por nuestro pesar. Su coraz201n, que se compadeci201 y am201, es un coraz201n de invariable ternura. Su palabra, que resucit201 a los muertos, no es menos eficaz ahora que cuando se dirigi201 al joven de Na201n. 201I dice: 201Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra201 (Mat. 28:18). Ese poder no ha disminuido por el transcurso de los a201os, ni agotado por la incesante actividad de su rebosante gracia (DTG, p. 286).